

Amor a primera vista

Hay diferentes tipos de personas rubios, altos, bajos, feos, guapos, morenos e incluso pelirrojos. Hay japoneses, holandeses, alemanes, senegaleses, americanos, españoles y franceses. Pero como ella... Como ella no había nadie, Era la más bella de todas mis amigas que había en ese momento. Era la prima de Daniela, mi amiga de la infancia. Sus ojos azules reflejaban la mar en pleno atardecer, su sonrisa me mostraba una gran calma. Para mí ella era la chica perfecta, al menos eso creía y. Todo empezó ese verano, en plena noche, bajo la luz de la luna. Fue sólo llegar y me llamo la atención. Su sonrisa, su tranquilidad, su calma...Con sus ojos azules y pelo rubio. No destacaba por su altura, más bien era bajita. Sólo llegar tenía muchas ganas de conocerla, así que o perdí mas tiempo. Fui donde estaban todos hablando. Ella me miró y me sonrió. Era un buen comienzo, pero todo acababa de empezar. Le di dos besos, unos besos esperados durante hace tiempo, unos besos que soñé noche tras noche, unos besos que quise dar a la mujer mas bella. Iba pasando la noche y yo sentado en esa silla, sin poder quitarle ojo de encima, iba mirando todos sus movimientos con atención. Pasado un cuarto de hora se me acercó.

- Hola -me dijo casi susurrándome.

- Hola - le contesté, después de una breve pausa.

Esas palabras fueron las únicas que oí que me decía. No hubo nada más. Me marché de ese bar, cabizbajo, defraudado conmigo mismo por no haber conseguido lo que me propuse, me fui descontento. Mi rostro lo decía todo. Al llegar a casa mire el reloj. Eran las 2:37 y aún no tenía sueño; no me podía sacar a esa chica de la cabeza. Me senté en mi sofá y miré la TV hasta dormirme.

Eran las 13:11 cuando me desperté. Por momentos estaba alucinando. Como podía ser que me durmiera en el sofá y ahora estuviese en mi habitación? No entendía nada. Mientras bajaba las escaleras, vi a mi hermana que las subía al igual que yo.

Buenos días grandullón- me dijo Carlota, mi hermana pequeña.

Buenos días- le respondí.

Al final del tramo de las escaleras encontré a mi padre, que no me dijo nada. Ya que no le agrada que salga de noche por ahí. Entré en el baño. Al salir eran las 13:40.. Me había limpiado los dientes, duchado y peinado. Estaba preparado para sentarme en la mesa a comer.

Tenía muchaa hambre. Mi madre, llamada Rosa, nos ha llamado a comer. He sido el primero en sentarme.

¿Qué has hecho hoy, mama? - Le pregunté.

Macarrones y luego una hamburguesa. Y como postre hay fruta o un yogur.

Como de costumbre soy el primero en levantarme de la mesa, y como de costumbre, enciendo el ordenador para hablar con mis amigos.

Ahora estoy hablando con Daniela y su prima Lidia. Al final hemos quedado todos mis amigos a las 5 en la plaza de delante del super.

Son las 2:35. "Aún queda mucho tiempo" digo en voz baja. De repente, oigo mi móvil sonar, y voy corriendo a por él. Lo cojo y oigo una voz tierna y conocida que dice:

- Hola guapo.

- Hola Lidia.

- ¿Cómo lo sabes que soy yo?

- Es que ayer me fij en ti, y seguí tus movimientos uno a uno. Y encima tu voz me pareció muy dulce.

- Que majo eres.

- Bueno, Lidia. ¿Que querías?

- Nada, es que ayer me quedé con ganas de hablar contigo, me pareciste un chico muy atractivo.

En ese momento, vi la luz. Es como si alguien me dijera: Dile que te gusta.

- Lidia- Dije un poco desconfiado de mi mismo.

- Dime.

- He de decirte algo.

- Te escucho.

- Creo que me gustas y quisiera quedar contigo hoy antes de vernos con los demás.

Después de un breve silencio, Lidia dijo:

- Creo que tu también me gustas.

- Luego nos vemos, Lidia.

- Si, adiós.

- Adiós.

Era un milagro, era un sueño hecho realidad. Poder besar a esa chica que siempre soñé. A esa chica de ojos azules y pelo rubio.

Era ya casi la hora. Aún tenía el pelo un poco húmedo. Estaba en el banco de delante de casa de Daniela. De repente, ella vino. Me dió un beso, mi primer beso...

siempre soñé con este instante. Pasaron los minutos y yo iba estando más a gusto. Fuimos a la playa. Pasamos del grupo. Estuvimos horas y horas...

Vimos el atardecer. Fue lo más bonito que nunca he visto. Le susurré:

Te quiero, Lidia.

Ella me miró a los ojos, un poco asustada. La notaba tensa, aunque tenía la sonrisa como de costumbre. A continuación, le dije:

- Espero que esto dure mucho más.

Allí ella se giró y me dijo:

- Pero, pero... yo pensé...

No le salían las palabras. Me asusté, pero pronto recobré el aliento. Ella me dijo que donde viva tenía chicos con quien ir y que yo sólo era una experiencia más.

No quería nada serio. Se me cayó el mundo encima al oír esas palabras.

Me fui corriendo. Ella intentó seguirme, pero no podía. Me fui a casa.

Estaba roto, por saber que mi amor a primera vista, sólo había sido una novia por un día, nada más. Un simple día. Desde ese día, no he confiado en ninguna mujer. Por la noche, mientras yo seguía en mi cama sin haber pegado ojo, recibí un mensaje en el que ponía:

"Siento lo sucedido. Mañana me vuelvo para Barcelona. Me ha encantado la experiencia. Adiós Pedro."

Fueron unas semanas muy duras para mí. Pasé de estar con alguien un día a estar solo al otro. Pase de ser el más feliz a ser el más triste. Mi vida cambió solo por una persona, la cual no quería nada más que una pequeña experiencia. La llegué a querer solo en una noche. No sabía que el amor fuera capaz de esas cosas. Que el amor camina libre como el alma de la gente, que no entiende de añoranzas ni lamentos y que sólo vuelve cuando siente que llegó el momento...

Un momento que para mí tardaría en llegar.

Categoria: Segona categoria

Modalitat: Prosa castellana

Titol: Amor a primera vista

Pseudònim: Jiah